



REVISTA
reforma

LA TIERRA ESPERA

¿hemos podido como iglesia de Cristo traer esa libertad?



ESENCIA ETERNA DE
LA TIERRA.

EL REFLEJO DE UN
CAMBIO PROFUNDO.

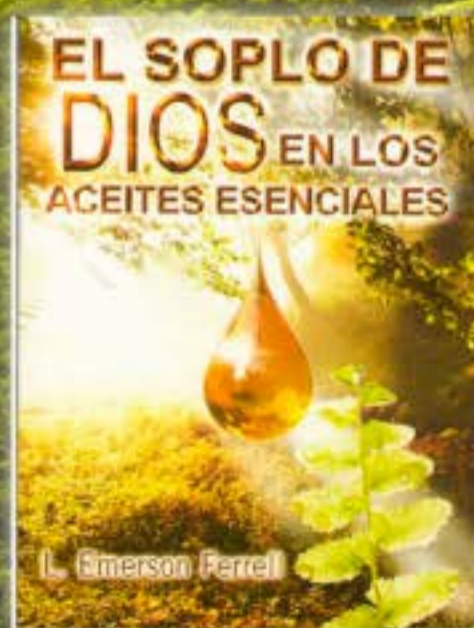
HABLEMOS DE ENOC.

BROXON.

EL SOPLO DE DIOS EN LOS ACEITES ESCENCIALES

L. Emerson Ferrell

"La tierra está esperando para compartir sus secretos con aquellos que entienden su responsabilidad de mayordomía sobre la creación de Dios."





EDITORIAL

Cristian Godoy C. - Director Ejecutivo Clear Medios

Amados lectores.

Como generación tenemos el gran privilegio de vivir un tiempo de mucha luz. Como iglesia podemos ver como Dios nos abre a ver cada vez mas claramente, sin embargo, a medida que vamos entendiendo principalmente nuestro rol como Hijos de Dios, igualmente podemos ver que se abren junto a lo que trae este nuevo tiempo, las nuevas demandas o preguntas ante las cuales necesitamos saber responder.

Ciertamente no son nuestras preguntas, sino que sabemos en nuestro corazón que El Padre espera que sus Hijos hagan Su voluntad y manifiesten en la tierra la realidad del cielo, nuestro origen. En el afán de muchas cosas, podemos perder el foco, olvidar quienes somos o cual es realmente la voluntad del Padre. Pero Jesús el Señor fue claro al decir que su comida y bebida era hacer la voluntad del Padre. Al ser abiertos nuestros ojos y oídos, sabremos cada vez más que hay algo que de nosotros se espera.

El Padre al crear al Hombre dio mandamiento con Su voz, y antes de poner a cada uno de nosotros en el vientre materno, hablo sobre nosotros. La creación se alegraba en la armonía en la que Adán manifestaba la voz del Padre en el huerto, esa voz es luz. El postrer Adán (Cristo), hizo resplandecer gran luz al manifestar la voluntad de su Padre.

Lamentablemente tendemos a olvidar en medio de la "burbuja" en la que nos habíamos encerrado, que hay una Creación en medio nuestro, que espera ver a los Hijos de Dios teniendo delicias con la Sabiduría y manifestando la voz y voluntad de su Padre. ¿Quién pondrá límite a los perversos que violentan la tierra? ¿Quién mostrará a las siguientes generaciones como unirse a la creación manifestando los pensamientos de Dios?

La tierra espera, espera que la entendamos, espera que conozcamos el Eterno poder y deidad de su creador por medio de ella, que podamos encontrar los tesoros de Sabiduría que hay en ella, espera que resplandezcamos en gran Luz, tal como nuestro Rey y Señor. La tierra espera recibir aquellos hermosos pies de los que anuncian la Paz.

Les invito a descubrir aquello que el Padre nos habla por medio de nuestros hermanos, que han entendido a La Creación y han dispuesto su corazón a oír. Bienvenidos a esta octava edición de Revista Reforma.



Edición de Contenidos

Simón Aquino Muñoz

Arte y Diseño Gráfico

Cristian Godoy C.

Columnistas

Simón Aquino M.

Yesmín Contreras S.

Leonardo y Euridice Santamarina

Revista Reforma es una publicación de Clear Medios Limitada.

www.clearmedios.com
contacto@clearmedios.com



Clear Medios



clear_medios



Clear Medios





UN NUEVO AMANECER

Trabajamos para expandir la Verdad, y revelar a Cristo en todo lugar.



Clear Medios



clear_medios

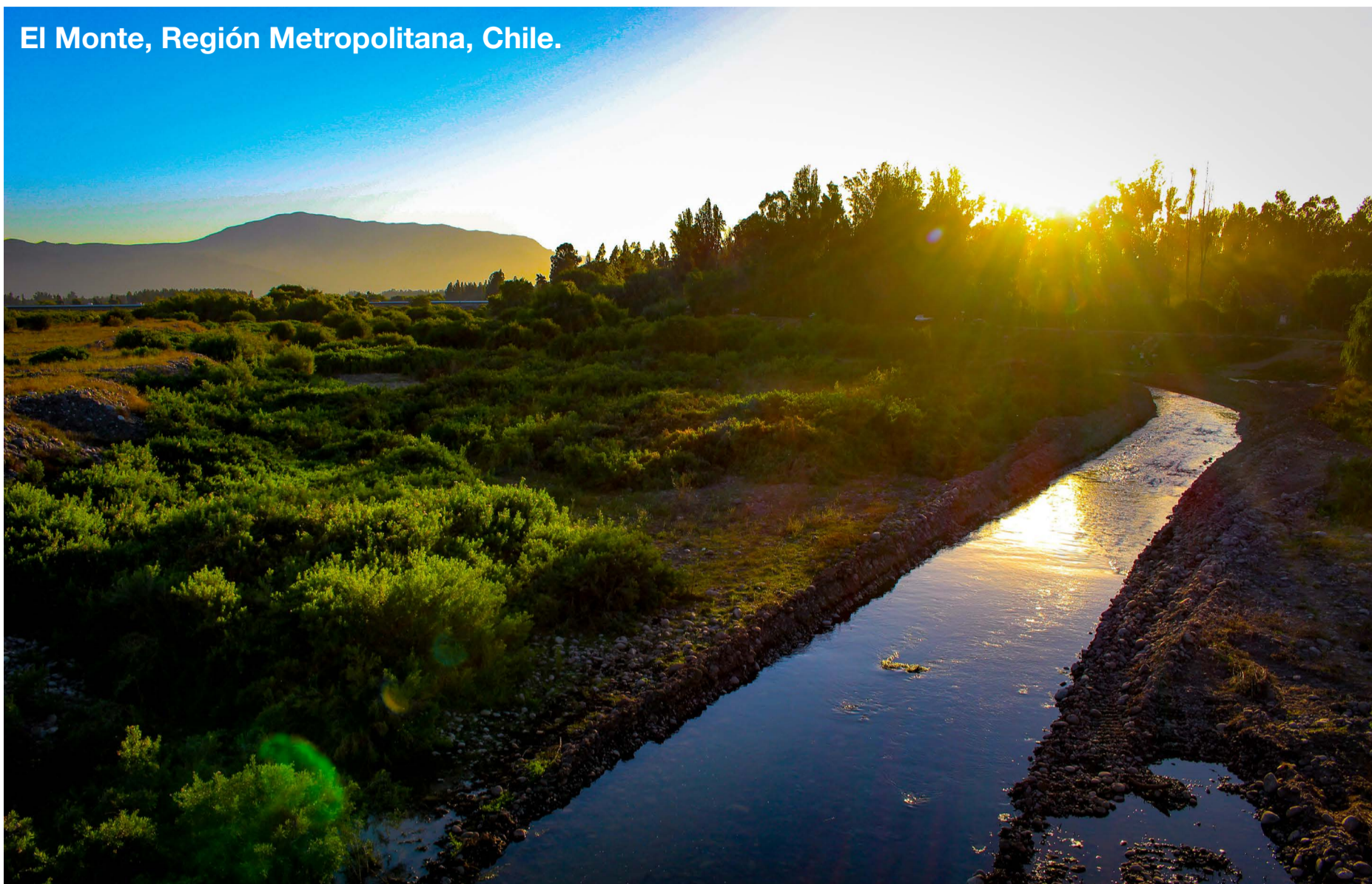


Clear Medios

WWW.CLEARMEDIOS.COM

EN ESTA EDICIÓN

El Monte, Región Metropolitana, Chile.



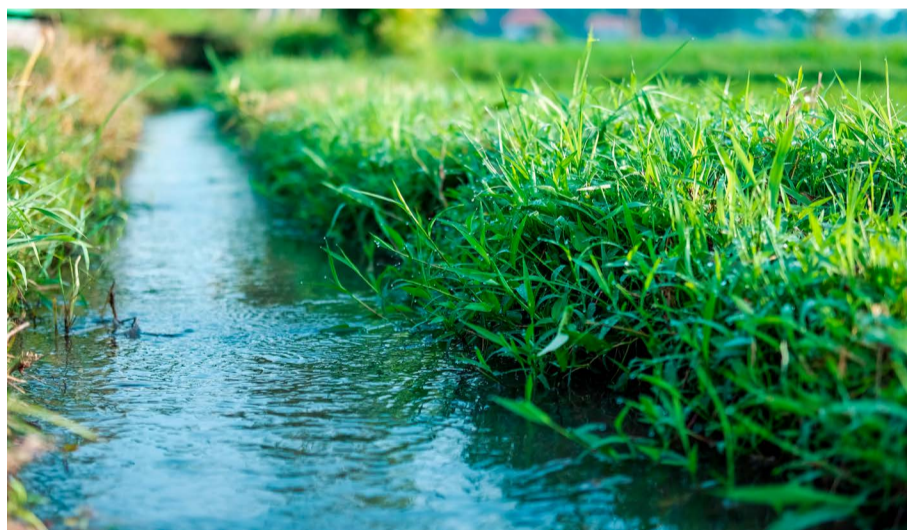
7. Hablemos de Enoc.

9. La Escencia Eterna de la Tierra.

17. La Tierra Espera.

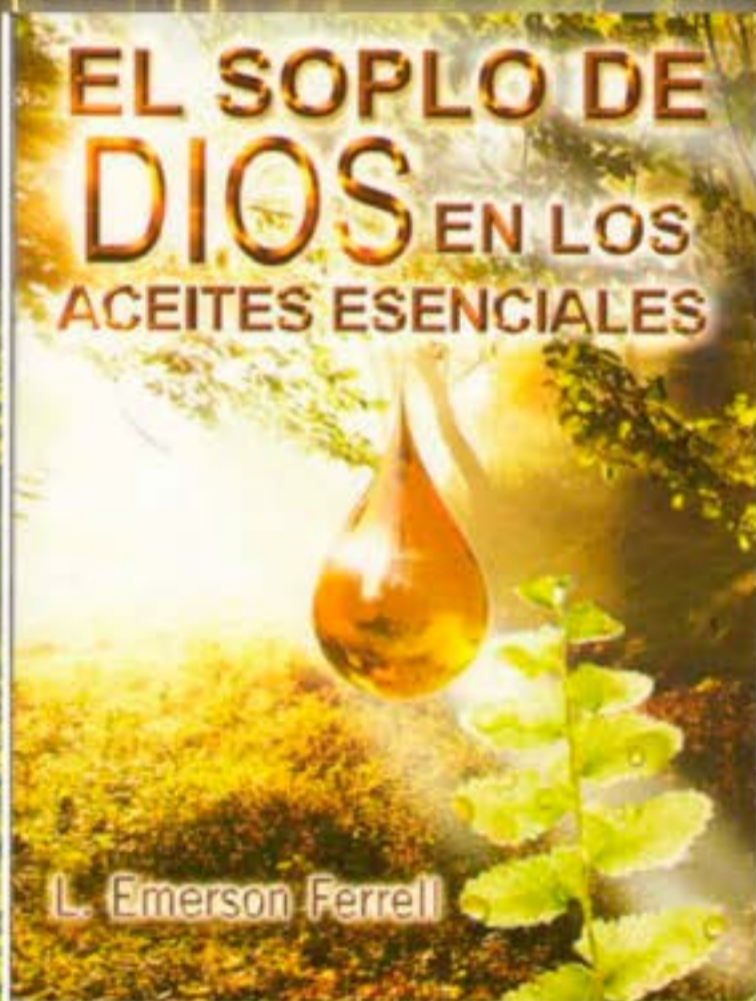
23. El reflejo de un cambio profundo.

25. Broxon.



EL SOPLO DE DIOS EN LOS ACEITES ESCENCIALES

L. Emerson Ferrell



El Sonido de la voz de Dios produjo la frecuencia de luz con que todas las cosas fueron creadas en Génesis (Sea la luz). El universo, tanto visible como invisible, vibra en las frecuencias de nuestro Padre Celestial.

www.clearmedios.com

Diponible en Chile

Envíos a todo el país.



VORTICE

S T O R E

DISTRIBUIDORES AUTORIZADOS DE LIBROS VOZ DE LA LUZ 6

ENOC

Continuamos con este escrito del profeta Enoc.

CAPITULO 14 – Castigo de los Vigilantes y la Casa de Granizo

1. Este libro es la palabra de justicia y de la corrección de los vigilantes que existen desde la eternidad, según lo que ha ordenado el Santo, el Grande en esa visión. 2. He visto yo mismo, en mi sueño, lo que ahora digo, yo, con una lengua de carne y con mí aliento, que el Grande ha dado a la boca de los hombres para que por El hablen entre ellos y (se) comprendan en su corazón. Lo mismo que Dios ha creado al hombre y le ha otorgado el que comprenda la palabra de ciencia, así El me ha creado a mí también y me ha otorgado el reprender a los vigilantes, hijos del cielo.

3. He escrito vuestra oración; pero en mi visión me fue enseñado que vuestra oración no será atendida. Así, pues, no subiréis más al cielo en toda la eternidad: ha sido ordenado encadenaros sobre la tierra por todos los días del mundo. 4. Pero antes habréis, visto la muerte de vuestros hijos bien amados y no los poseeréis, sino que caerán ante vosotros por la espada. 5. Y vuestra oración no será (atendida) ni por ellos ni por vosotros, y vosotros mismos, mientras que Lloráis y suplicáis, no pronunciáis una palabra del escrito que yo he escrito.

LA LENGUA DE DIOS

Primero Enoc se duerme, el sueño mismo lo trasladó a un lugar en el Espíritu, donde comprende algo importante. Enoc vislumbra su propósito.

Parte de su misión en la vida era tener autoridad sobre los Vigilantes caídos, y ser el que reprenderá a los ángeles rebeldes.

Enoc declara que fue creado por Dios para esto.

También enuncia que el propósito de la lengua es poder expresar lo que hay en el corazón a otros hombres.

En lo físico la lengua tiene la capacidad de des gustar sabores, por medio de sensores biológicos que atrapan los químicos de los alimentos. Es una forma muy explícita de observar cómo opera el discernimiento. Como el gusto de algo.

El Padre conoce lo que está en nuestro corazón antes de que hablemos, pero el resto de los hombres no podría saberlo, a menos que nos oiga hablar (Mateo 12:34-35 / Mateo 15:18).

En este sentido, Enoc se autodefine como “una lengua de Dios”, alguien que puede expresar a los hombres y a los Vigilantes caídos, el deseo escondido del corazón eterno de Dios.

Esta es una manera muy específica de describir la función profética, como un mensajero que puede externalizar la intención íntima del Padre.

El profeta no es la palabra, porque la palabra es Cristo, pero si es la lengua y la boca que puede expresar esa palabra.

Así también, es como el profeta Isaías experimenta el llamado profético (Isaías 6:5-9). Un llamado que incluía una purificación en su boca.

6. Así, pues, la visión me apareció así: he aquí que unas nubes me Llamaron en la visión, y una nube me Llamó; y el curso de las estrellas y de los rayos me hicieron apresurar y me desearon; y los vientos, en la visión, me hicieron volar (y me hicieron apresurar); me Llevaron a lo alto (y me hicieron entrar en los cielos).

7. Entré, hasta que hube (llegado) cerca de un muro construido por piedras de granizo; lenguas de fuego lo rodeaban y, ellas comenzaron a asustarme

8. Entré, en las lenguas de fuego y me acerqué, a una gran casa, construida con piedras de granizo; los muros de esta casa eran como un mosaico de piedra de granizo, y su suelo era de granizo.

9. Su techo era como el camino de las estrellas y (como) rayos; en medio (había) querubines de fuego, y su cielo era de agua

10. Un fuego ardiente rodeaba los muros, y su puerta (de la casa) Llameaba en el fuego.

11. Entré, en esta casa; era ardiente como fuego y fría como nieve; y no había en ella ninguna de las



diversiones de la vida; el temor me consumió y el temblor hizo presa de mí.

12. Emocionado y tembloroso, caí sobre mi rostro y vi una visión.

13. Y he aquí: (era) otra casa, más grande que la primera, cuyas puertas estaban todas abiertas ante mí; estaba construida con lenguas de fuego,

14. y en todo tan excelente, en magnificencia, en esplendor y en grandeza, que no puedo decíroslo a causa de su magnificencia y de su grandeza.

15. Su suelo era de fuego y de rayos y el curso de las estrellas (formaban) su parte superior, y su techo también era de fuego ardiente.

16. Y miré, y vi en esta casa un trono elevado cuyo aspecto era el del cristal, y cuyo contorno era como el sol brillante, y una voz de querubines (se hacía oír).

17. Por encima del trono salían ríos de fuego ardiente, y no podía mirar (los).

18. La Gran gloria tenía sede en el trono, y su vestido era más brillante que el sol y más blanco que toda la nieve.

19. Ningún ángel podía entrar (en esta casa) y ver la cara del Glorioso y del Magnífico, y ningún ser de carne podía mirarlo.

20. Un fuego ardiente le rodeaba y un gran fuego se levantaba ante Él, ninguno de los que le rodeaban se acercaba a Él. Miríadas y miríadas (de ángeles) estaban de pie ante Él, pero Él no pedía consejo.

21. Y las santidades de los santos que estaban cerca de Él no se alejaban durante la noche y no se separaban de Él.

22. Y yo, hasta este momento, estaba sobre mi rostro tapado, temblando, y el Señor, por su propia boca, me Llamó y me dijo: Ven aquí, Enoc, y escucha mi palabra santa. 23. Y habiéndose acercado a mí, uno de los santos me despertó, me hizo levantar y acercarme a la puerta; y yo miré, con la cabeza baja.

LA CASA DEL GRANIZO Y FUEGO

Seguir la secuencia del viaje de Enoc no es tarea fácil, por la profundidad en la que va entrando. Sus detalles nos describen cuán difícil era para la

humanidad tener conexión o relación alguna con Dios, al que Enoc llama también la Gran gloria.

Describe que, en esta visión de sueño, entro por medio de los vientos hasta el cielo, paso junto a las estrellas, hasta que vio el muro de rocas de granizo rodeado de fuego.

Esta poderosa unión (granizo y fuego) se volvería a repetir en una de las plagas con la que Dios juzgo a Egipto, quemando toda su vegetación y semillas (Genesis 9:22-35).

La entrada de Enoc a esta dimensión divina, es porque hay una batalla por la semilla que no debemos olvidar, y el profeta está siendo llevado a un lugar donde la falsa semilla será juzgada, como en el día en que Moisés ora para que caiga la lluvia de granizo y fuego a las semillas de Egipto.

Granizo y fuego, son los elementos que representan la ira de Dios contra las semillas falsas.

El fuego rodeando, también es una constante en las dimensiones espirituales, y es como un límite a todo aquello que no soporte ese fuego (Zacarías 2:5). Esta es la primera etapa de Enoc, que siente que, frente a él, el muro es aterrador.

Luego traspasa ese muro y encuentra una casa construida con los dos primeros elementos, más el agua y los rayos de las estrellas. Este es el segundo nivel de profundidad y al entrar a esta casa de fuego y granizo, el temor lo llena por su terrible descripción, esto podríamos decir que es un lugar aún más Santo.

Aquí el techo tiene orbitas de estelares y rayos, el cielo sobre él es como de aguas. Todas las descripciones de esta casa, están ligadas a los poderes de la creación, y recuerda la imagen de las fuerzas de las estaciones, con las que dio inicio Enoc a su libro.

Estando en esta casa, cae sobre su rostro conmocionado, y entonces comienza a tener una nueva visión aún más profunda. Consideremos que Enoc está teniendo un sueño en el Espíritu, y dentro de este sueño llega a la casa del Granizo, y vuelve a tener otra visión más profunda estando postrado en ella.

ENOC



Esencia Eterna en la Tierra

Desde Madrid: Por Leonardo y Euridice Santamarina

Hoy salimos a labrar el huerto. Cuando el invierno ha pasado, llega el tiempo de sembrar las flores. La luz, los aromas y los colores de la primavera nos anuncian una nueva estación. El cielo azul, el sol y el canto de la paloma que nos visita cada día, nos dice que el tiempo de la canción ha llegado.

En primavera hay mucha actividad en el huerto y día a día podemos ver el milagro de la vida brotar.

Cada estación tiene su propósito, el invierno nos lleva a la profundidad de nuestra esencia. A mirar hacia adentro para transformar lo ex-

terno. La primavera muestra la dulzura del Creador acompañada por el canto de los pájaros. El otoño nos anuncia una transición y el verano nos muestra su calidez.

En el huerto hay plantas que no logran sobrevivir el frío invierno, otras se ven afectadas por verano. Hay plantas que necesitan mucha agua y otras poca. Unas necesitan tierra rica en sustancias orgánicas, otras requieren una tierra arenosa. Unas son de sombra, otras son de luz. Algunas tienen una capacidad inmensa de adaptarse, nacen y crecen en el lugar que las coloques. Hay un momento para abo-

narlas, podarlas y un tiempo para cosechar los frutos.

El Padre habla de los árboles refiriéndose a sus hijos en Isaías 61:3 como plantíos de justicia. Y es que fuimos diseñados para honrar al Padre por medio de lo que somos: árboles plantados junto a las corrientes de agua que vienen de su trono, que dan frutos y semillas que trascienden.

Hace un tiempo el Padre nos habló y nos dijo que cultiváramos nuestro huerto (nuestro matrimonio). Ciertamente los últimos años han sido particularmente desafiantes para nosotros como pareja y desde todo punto de vis-

ta. El salir de nuestra tierra y nuestra parentela para ir a la tierra donde el Señor nos trajo y ahora vivimos.

El dejar lo conocido nos generó una crisis que no sabíamos bien como resolver. Luego de ser vistos como los enamorados eternos, parecía difícil restaurar nuestra golpeada relación. En medio de este proceso teníamos la claridad de estar siendo llamados por el Padre a un nuevo nivel de dependencia y rendición.

Paralelamente a ello el Padre nos habló de hacer un huerto físico. Teníamos el reto del espacio para hacer un huerto en casa. Fue entonces cuando escuchamos: Hagan un huerto de germinados. La idea nos pareció genial. Nos pusimos en marcha y así comenzó nuestra aventura en el huerto.

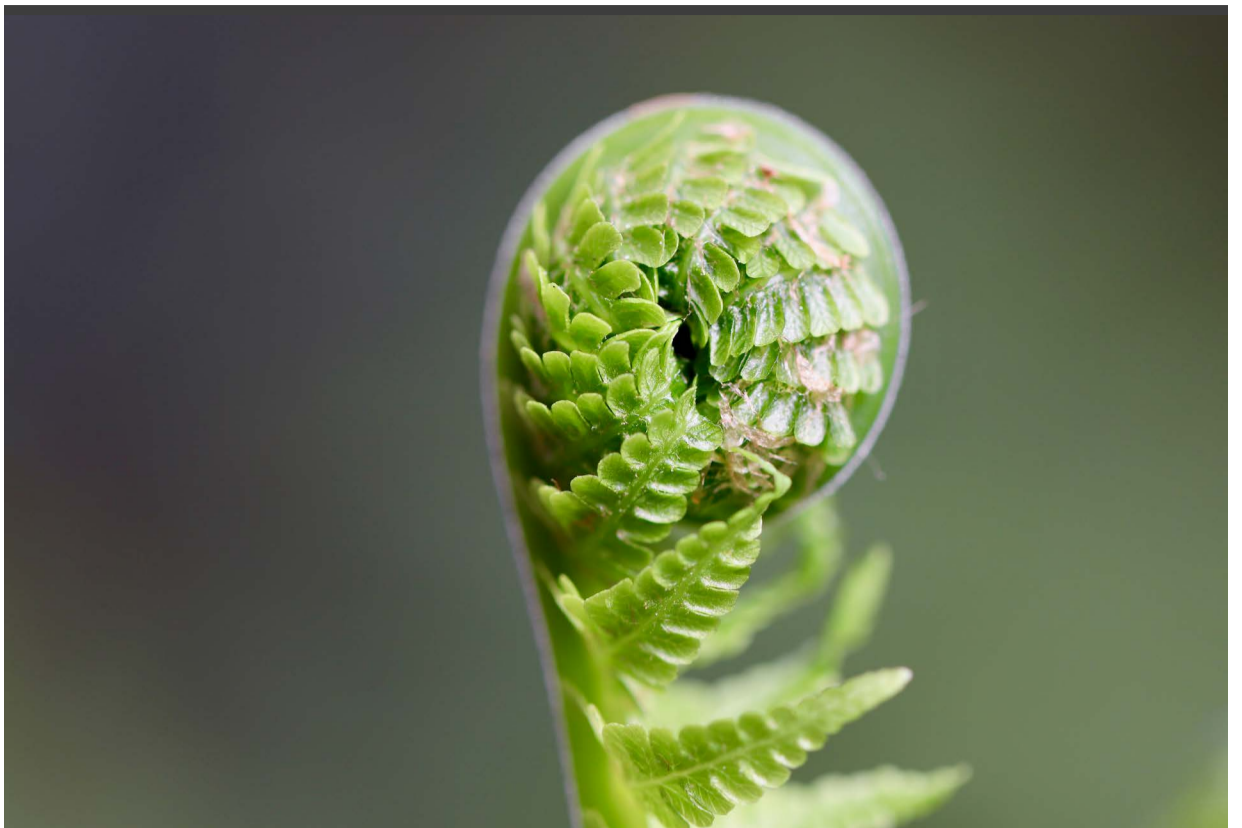
La Voz

Comenzamos a interactuar día tras día con las semillas, a conocerlas y a ver expectantes como van viviendo una metamorfosis delante de nuestros ojos.

En el Génesis vemos como comienza el proceso de la creación.

Genesis 1:1-3

En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía,



y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.

En el tercer día Dios creó las semillas con un diseño sorprendente.

La semilla lleva en su interior un embrión dormido que al ser activado por el agua comienza a despertar. Una semilla puede conservarse en estado de latencia durante miles de años. Esto es debido a unas sustancias llamadas las Fito hormonas que impiden su desarrollo. El agua hace que estas sustancias se desprendan y que la semilla comience el viaje de despertar la vida.

Esto significa que cada vez que una semilla despierta y viene a vida, está obedeciendo la voz del principio, cuando todo fue creado. La semilla lleva un mandato dentro

de sí, ella porta un diseño eterno que comienza a verse cuando germina y sigue un proceso que se manifiesta plenamente hasta dar frutos.

El ver una semilla germinar es una experiencia que muestra lo celestial. Es un proceso lleno de expectativa. Es conmovedor y doloroso al mismo tiempo. Es trascendente porque ella porta un código eterno.

El participar de esta experiencia comenzó a cambiar nuestra manera de ver las cosas, la atmosfera de nuestra casa, y adicionalmente nuestra alma comenzó a ser templada al presenciar su actuar en silencio.

La semilla habla con los hechos.

Hemos entendido que es el Padre quien nos habla por medio de ella. Cuando una semilla es sembrada, ella avan-

za decididamente hacia su transformación para mostrar al mundo su diseño eterno.

Las aguas

Las semillas necesitan de las aguas para mostrar su diseño. Fueron creadas al tercer día y nos hablan de Jesucristo quien resucita al tercer día para darnos vida. Así mismo la semilla muere a su condición inicial para dar vida.

La semilla está presente en todos los seres vivos de la creación. Plantas, animales y seres humanos. Ella nos testifica de forma insistente de tres temas que hemos apreciado como fundamentales: la obediencia, la mansedumbre y un ADN celestial.

La obediencia: esta es extrema, pase lo que pase ella sigue el impulso de mostrar el diseño que porta. Esto nos recuerda a las ovejas porque ellas indefectible-

mente obedecen la voz del pastor. La escritura nos habla de la obediencia de Jesucristo en Hebreos 5:8-9 “y aunque era Hijo, aprendió obediencia por lo que padeció; y habiendo sido hecho perfecto, vino a ser fuente de eterna salvación para todos los que le obedecen” ...

La Mansedumbre: este atributo es el que más nos ha impactado. Nos recuerda la mirada mansa y dulce de los corderos. Solo con ver su mirada ya sabes que son incapaces de dañar y de oponer resistencia. Para nosotros ha sido poderoso el ver la mansedumbre de la semilla. Nos ha impartido fuerzas para ir por encima de las circunstancias. Cada vez que nuestra alma busca llamar la atención por el hecho de haber dejado nuestra tierra y nuestra parentela recordamos la mansedumbre de la semilla. Ella no opone resistencia. Ella se entrega y man-

samente es llevada a su propósito por la voz. La escritura hace referencia a la mansedumbre del Cordero en:

Isaías 53:7

Fue oprimido y afligido, pero no abrió su boca; como cordero que es llevado al matadero, y como oveja que ante sus trasquiladores permanece muda, no abrió su boca.

Un ADN celestial: todas las semillas portan códigos ocultos en su esencia que se expresan cuando despiertan. Estos están sustentados en la voz eterna del Padre. Es impactante ver venir a vida una semilla. Nos da entendimiento de nuestro origen y propósito nos hace ver que nos debemos a esa voz eterna que llevamos dentro. De ello nos habla...

Juan 1:1-5

“En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios. ella era en





el principio con Dios. todas las cosas fueron hechas por medio de ella, y sin ella no fue hecho nada de lo que ha sido hecho. en ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. la luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron.”

En Genesis 1:1-3 apreciamos como las aguas primero fueron limpiadas por la luz para gestar. En la humanidad el diseño de la semilla está presente en la capacidad reproductiva que porta el hombre. Desde el momento que su semilla es alojada en el vientre de su mujer esta comienza un proceso de desarrollo para dar a luz un nuevo ser humano.

La relación con la semilla ha traído luz a nuestras vidas.

Hemos sido amorosamente guiados por el Padre a limpiarnos de toda contaminación. Así como la semilla no puede ser sin las aguas y las

aguas sin la semilla. Así mismo hemos entendido que el Padre ve nuestra unión como UNO en Él. Algo que no es fácil de entender para el mundo pero que es poderoso para bendecir la tierra. Hemos entendido que para poder gestar una generación conforme al corazón del Padre nuestras aguas necesitan ser limpiadas, sanadas y restauradas.

Ana, nos da un ejemplo de ello en 1 de Samuel 1:20 Ella no podía concebir y sufría amargamente por ello. Entonces derramó su corazón delante del Padre, toda su frustración, dolor y amargura fueron expuestos desde lo profundo de su corazón y sus aguas fueron limpiadas. Luego de ello su vientre se abrió y concibió a Samuel quien representa una nueva generación, un sacerdocio que marcó una diferencia por su pureza, obediencia y fidelidad.

Cuando una semilla germina expresa la voz eterna que porta.

La transformación

La semilla nos habla por medio de su metamorfosis. Cuando la semilla cae a tierra, se abre y germina se transforma para manifestar la vida. En Juan 12:24 NTV Jesús nos habla de este proceso: “Les digo la verdad, el grano de trigo, a menos que sea sembrado en la tierra y muera, queda solo. Sin embargo, su muerte producirá muchos granos nuevos, una abundante cosecha de nuevas vidas”.

La germinación es en realidad un proceso milagroso que podemos comparar con la resurrección. Ella pasa de estar dormida a la vida.

Durante la etapa de la germinación todos sus atributos se potencian. Contiene enzimas, clorofila, aminoácidos, minerales, las vitaminas y oligoelementos que son necesarios para la salud del ser humano y que son ideales para corregir los desequilibrios y carencias de la alimentación de nuestros días.

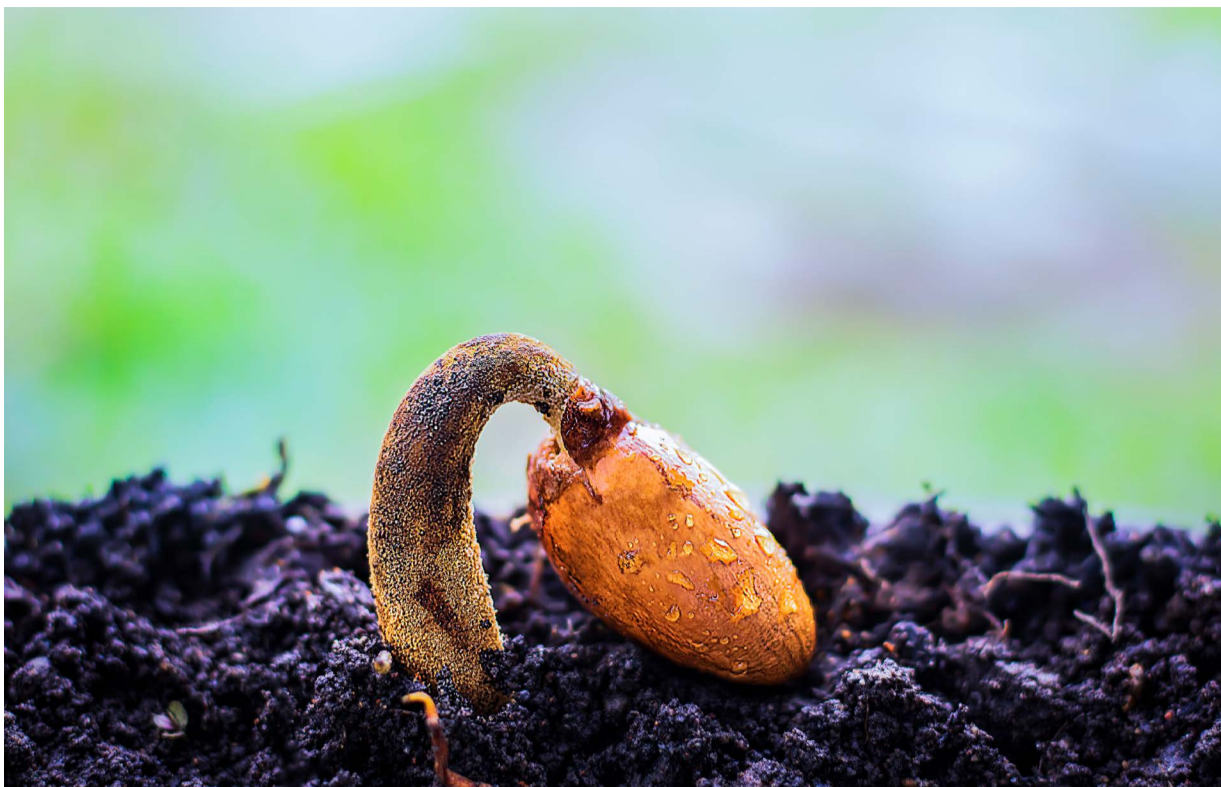
La semilla tiene una cubierta, un caparazón que la protege. Esta es necesaria y tiene la función de proteger su interior y conservarla latente durante años si fuera necesario. Esto significa que la esencia de la semilla está

en su interior. Cuando ella cae en tierra y es tocada por el agua esa capa protectora se desprende para que se muestre el diseño que estaba oculto en su interior. Emerge la nueva vida, una planta con todo su potencial.

La semilla nos muestra que lo que muere es en realidad su capa protectora y que si esta capa se resiste a desaparecer no podemos ver lo que hay en el interior.

Esta cubierta se equipara en la humanidad a todas aquellas cosas que nos separan de nuestro origen y que hemos aprendido desde el inicio de nuestra vida, en nuestro entorno. Algunas de estas cosas son marcas de las heridas o dolores que hemos experimentado y forman parte de la vida en el sistema de pensamientos del mundo. Toda esa capa oculta la verdadera esencia de nuestro ser celestial. La palabra en Juan 12:24 cuando dice: *“sea sembrada en la tierra y muera, queda **solo**”*. Esta palabra *“solo”* que viene del griego *mónos*, y significa restante. De ello entendemos que se refiere a lo que queda, del grano de trigo, es decir lo que permanece de la semilla. Lo que perdura es lo que contiene el diseño eterno.

Esto nos habla de quitar lo externo, lo que cubre, para que pueda mostrarse lo verdadero. Para ello la semilla



cae en tierra y allí deja su caparazón y lograr que se muestre su imagen interior.

La semilla nos habla de romper lo aparente para que se vea lo genuino. Nos habla de desprendernos de la falsa personalidad, que no es más que una estructura defensiva que creamos los seres humanos para protegernos de la angustia. Nos referimos a la angustia que se produce a causa de la ruptura del nosotros original en el huerto. Esa cubierta o caparazón consiste también en una serie de estrategias que en general los seres humanos asumimos ante la vida producto del ego y que tarde o temprano producirán crisis.

La crisis lleva a la reflexión y a buscar salidas en algunos casos equivocadas y destructivas. Pero hemos entendido que solo cuando nos exponemos voluntariamente a ser limpiados por las aguas del Padre, se inicia

el proceso de transformación de la semilla. Solo así podemos quitar todo aquello que impide que se muestre lo genuino en nosotros.

Para ver la planta emerger en todo su potencial es necesario que la semilla sea sembrada y se libere de su caparazón. Esto tiene que ver con morir a su condición inicial para que la semilla emerja en resurrección, transformada y muestre su diseño original.

Efesios 4:9

Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra?

La semilla se traslada de muerte a vida. Ella comienza el viaje cuando es tocada por las aguas y en la tierra es transformada, luego emerge a la vida, se establece para desarrollarse y dar frutos que contienen semillas con todo su potencial para seguir manifestando vida.

Su trascendencia

Las primeras palabras con las cuales Dios inicia el proceso de la creación “la luz es” abren paso a la manifestación de cada cosa que fue llamada a existencia mediante la voz.

Es esta luz primera, la luz del primer día la que abre paso a la manifestación de la semilla es por medio de esa luz que las plantas manifiestan su diseño. En el tercer día germinan, se desarrollan y se muestran completamente. Este hecho nos habla de que ellas llevan impreso dentro de sí el código de la luz del primer día.

En las plantas el Creador imprimió su aliento de vida porque el hablo la palabra y ellas vinieron a existencia.

La semilla nos ha mostrando que su poder esta en la voz que porta. Ella obedece

la voz, manifiesta su diseño y de esa forma trasciende. Hemos entendido que es una voz eterna que traspasa y transforma.

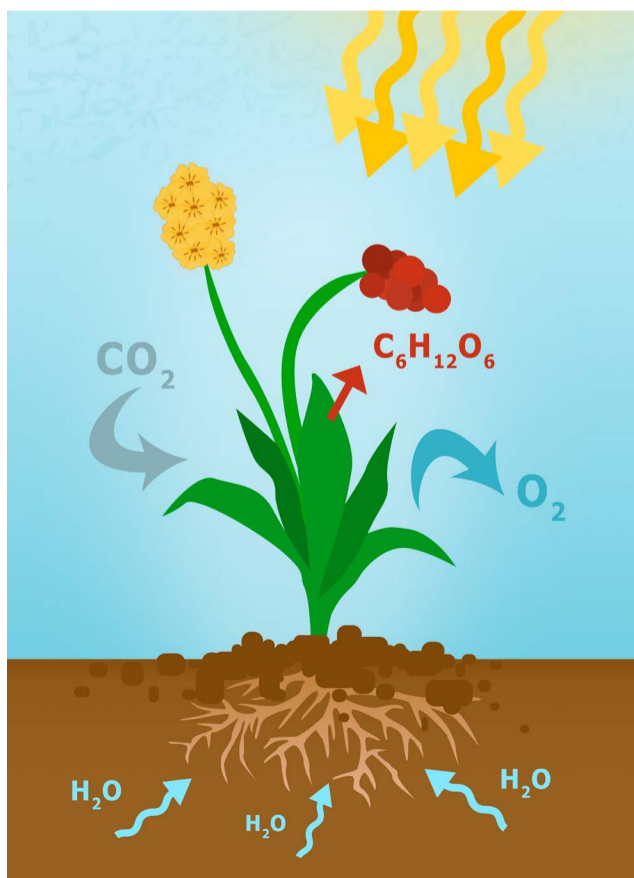
La sangre de las plantas, la clorofila también es portadora de Luz en lo natural porque las plantas transforman la energía lumínica, es decir la energía que viene de la luz solar en energía química y es así como se produce la clorofila. Cuando comemos vegetales crudos como germinados ricos en clorofila el organismo recibe un aporte de oxígeno importante, se benefician las células y los órganos del cuerpo.

La luz que portan las plantas es un regalo para los seres humanos. Estas fueron diseñadas como alimento para la humanidad, ellas contienen todo lo necesario para cubrir desequilibrios en el cuerpo y mantenerse

en salud por medio de ellas. La semilla en si misma es una parábola que nos narra la historia del Cristo y de los hijos como semillas eternas. Jesucristo es la primicia y es el primero de muchos hermanos como dice Romanos 8:29 “Pues Dios conoció a los suyos de antemano y los eligió para que llegaran a ser como su Hijo, a fin de que su Hijo fuera el hijo mayor entre muchos hermanos”.

Por ello cada hijo, cada hija dispuesta a ser obediente y a encarnar la voz que porta, es una semilla.

La semilla nos habla de trascender y para ello es necesario la transformación que implica pasar de ser semilla a ser una planta en desarrollo que crece y se establece en la tierra hasta dar frutos. Los frutos portan nuevas semillas que garantizan la trascendencia.





Lucas nos dice que la semilla es la voz de Dios.

Lucas 8:11

Esta es, pues, la parábola: La semilla es la palabra de Dios.

Y Juan nos revela al Cristo como el verbo encarnado como una semilla del Padre.

Juan 1: 1-4

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. La luz que porta la semilla esta en su esencia como tipo del aceite.

Antes de ser llevado a la cruz Jesucristo estuvo en el Getsemaní. Este nombre significa prensa de aceite, haciendo alusión al huerto de olivos que allí había. En ese lugar su alma fue llevada a una presión extrema. Como semilla estaba siendo prensado y de él estaba siendo soltada su esencia mediante la sangre que caía a la tierra en forma de sudor.

Lucas 22:42-44

“diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.

Hemos entendido que la única salida para un mundo que busca desesperadamente una respuesta es: La semilla.

Estamos convencidos de que la tierra está expectante de recibir las semillas eternas que El Padre ha preparado para este tiempo. Nuestro gran desafío es mostrar a la tierra la luz de nuestra esencia desde lo que somos.

El desafío es que la voz de la luz en nosotros llame a existencia las cosas que no son para que sean. Que traspase la oscuridad y retumbe desde lo más profundo de la tierra. Que emerja para poner límites a la oscuridad y hablar vida. Que

podamos ver más allá de lo aparente para llamar a las cosas que no son como si fueran.

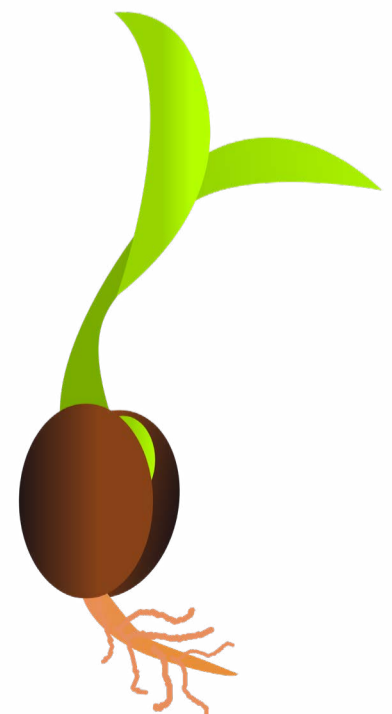
Hebreos 11:3

“Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía”.

Porque la semilla nos ha mostrado que porta en su esencia una estrategia celestial que trasciende y todo lo transforma.

Hoy seguimos cultivando nuestro huerto. Nuestro huerto está lleno de risas, de abrazos, de besos. Nuestro huerto ha renacido y hay muchas nuevas semillas en él. Nosotros, seguiremos sembrando la buena semilla en esta tierra llena de olivos de arroyos y de vegas.

Estamos soñando con un huerto de olivos que reconecte a la tierra con su esencia y que despierte las semillas de la nueva generación.



"Bienaventurados los mansos,
porque ellos heredarán
la Tierra."

Mateo 5:5





LA TIERRA ESPERA

Por Simón Aquino

Siempre escuchamos que la creación está esperando, y sufre dolores de parto por la manifestación de los hijos de Dios (Romanos 8:18-23), ¿Pero que es lo que realmente significa aquello?

Estamos en una década donde se habla de la destrucción masiva de la ecología planetaria. Vivimos en un planeta que ya posee animales extintos que no se volverán a ver. Habitamos en el siglo del cambio climático, donde se escuchan voces desde la ciencia que llaman a abandonar pronto el planeta por el bien y preservación de la humanidad, quien indiscriminadamente ha destruido su hábitat.

Entonces en este tiempo ¿que significa realmente que la creación espera la manifestación de los hijos de Dios?

Romanos 8:20

*"porque la creación fue **sujetada a la frustración**, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó;"* (BTX).

La Biblia Textual, expone en Romanos 8:20 que la creación fue sujeta a la "frustración" en esperanza de ser liberada a la libertad de los hijos de Dios.

Hasta ahora, esa espera siempre se ha visto que termina con un cumplimiento futuro y escatológico. Se predica en la mayoría de las iglesias con base teológica dispensacionalistas, que, en una próxima venida de Jesús en carne, entonces la creación sería liberada.

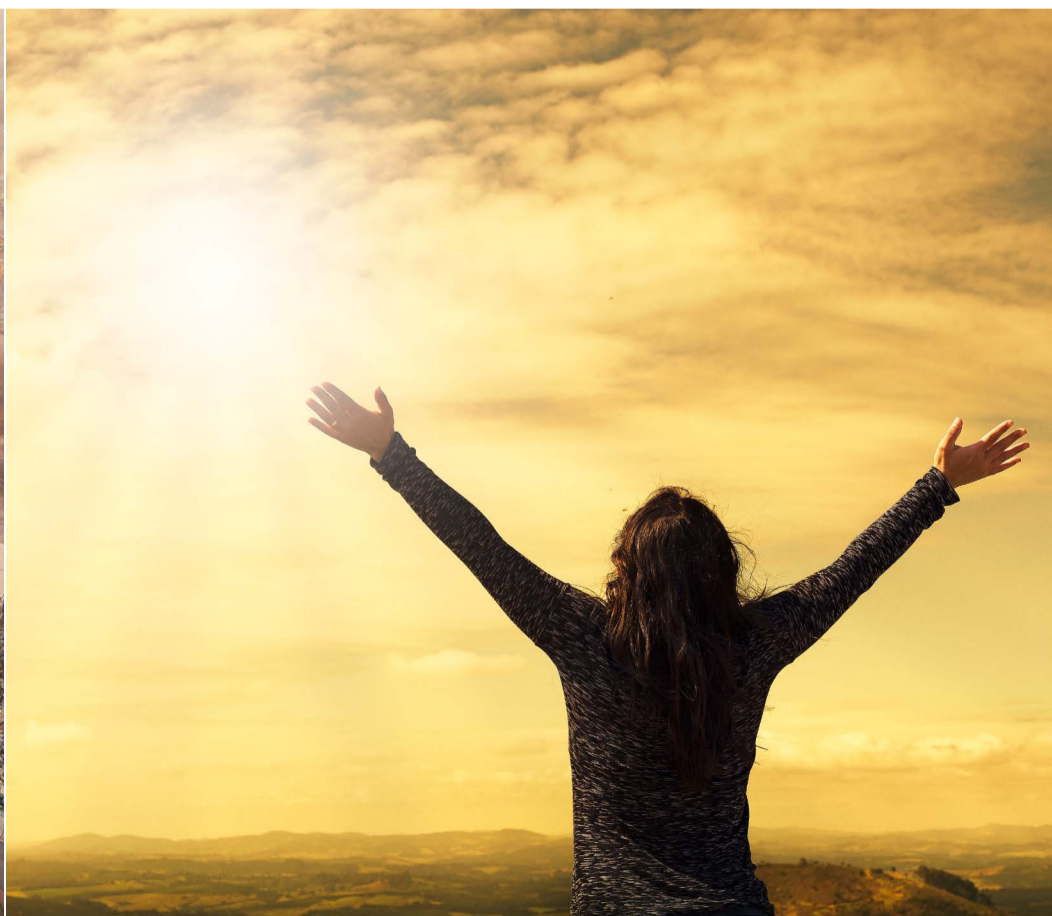
Pero me atrevería a decir que el fin de aquella espera de la creación descrita por Pablo, sería consecuencia, NO de un evento futuro, sino del cambio completo de los hijos de Dios para vivir una vida en el Espíritu.

Si hacemos el ejercicio de leer el contexto de la carta de Romanos y sobre todo del capítulo ocho, es claro que tanto la epístola como el capítulo, no tenía nada que ver con un futuro escatológico. La libertad de la creación no está limitada a un evento futuro, sino que esa "libertad" de la creación, se relaciona más bien con la vida genuina del Espíritu de un hijo de Dios, al cambio desde su forma mundana de vivir a ser guiados completamente por el Espíritu Santo.

Ahora la pregunta entonces cambia, ¿hemos podido como iglesia de Cristo traer esa libertad?

El problema es que el cristiano común piensa que por ir a la congregación cada domingo, ya alcanzó esa vida del Espíritu de la que habla Pablo, pero lo cierto, es que no hemos siquiera rasguñado esa realidad, de otra manera, la creación sería ya libre.

No me cabe duda que la iglesia no ha podido llegar a una conclusión clara sobre que





es la libertad de la creación de esa “vanidad” o “frustración” que nos habla Pablo.

Esto ocurre porque al leer Romanos estamos velados por el filtro doctrinal dispensacionista, que nos hace lanzar las promesas de “la gloria venidera” de la que Pablo habla, hacia un futuro regreso de Cristo. Y también porque no tenemos claridad de lo importante que es para Dios su creación, ni conocemos su deseo por restaurarla.

Lo que no estamos viendo, es que según el contexto de lo escrito por el apóstol y según la línea del discurso de todo el capítulo ocho de Romanos (¡y del libro completo!), Pablo no buscaba hablar sobre una segunda venida, sino que se nos estaba exhortando a vivir una vida en el Espíritu que aún no hemos alcanzado y que implicaba la libertad de todas las cosas.

Esta vida en el Espíritu traía una realidad de vida distinta, una vida sin condenación de la ley (Romanos 8:1), donde todo nuestro ser está pensando en las cosas del Espíritu (8:5), y habitamos la tierra vivificados en la justicia (8:10-11) Guiados por Dios como Hijos (8:14), Clamando en el interior ¡Abba Padre! (8:15), Con el testimonio celestial de ser hijos de Dios (8:16) Como herederos y coherederos con Cristo (8:17), una vida

muy distinta a la que nos ofrece una tradición religiosa occidental, una vida que ni la más confortable civilización podía ofrecer.

Pablo está hablando de alcanzar esa libertad, para que entonces toda la creación también lo experimente.

LA CREACION QUE GIME

Pablo continúa explicando, al tocar el tema de la creación que gime, que aun en medio de las aflicciones del presente, esa gloria que provenía de vivir en el Espíritu, sería siempre más memorable, puesto que afectaría aun al cuerpo que también gemía por redención.

Es a ese gemido de redención del cuerpo, donde la tierra sujeta a vanidad y frustrada se une. Es un gemido que pide la invasión completa de lo eterno, aquí, en la tierra.

La creación también posee ese clamor y dolor de parto, como el propio cuerpo clamaba. Dicha redención no es una “trasmutación en el aire” por medio de un rapto, del que nada habla el apóstol en esta carta, sino un cambio por medio del Espíritu Santo, como una meta a buscar en Dios.

Aquí tenemos un punto neurálgico de este tema. La creación y su redención, están ínti-

mamente ligadas a la redención del cuerpo (lea Romanos 8:22-23 detenidamente), por consiguiente, es obvio que en tanto el cuerpo está más corrupto, la creación también lo estará, y mientras más destruyamos y pervertimos el cuerpo, la creación mostrará la misma destrucción y perversión. Mientras deformemos contra natura los deseos y funciones del cuerpo, la creación misma se manifestará contra natura en sus deseos y funciones.

No es de extrañar esto, ya que el cuerpo físico fue tomado de la misma creación, el barro moldeado y soplado por Dios nos permitió representar y gobernar la tierra, ser sus mayordomos y ejercer ahora la acción intercesora del real sacerdocio. Estamos en el cuerpo, conectados a la Tierra.

Es más, en termino científicos, el hombre posee en su ADN casi toda la información del resto de las familias de animales de la tierra. Esto es una muestra clara de cómo su cuerpo físico está íntimamente ligado a la creación.

Así como el sumo sacerdote llevaba las piedras del pectoral que representaban a cada tribu de Israel, y con ellos introducía a las tribus al lugar santísimo. El hombre lleva en su cuerpo el adn de cada familia de la Creación, para introducir la creación a las dimensiones eternas.

La relación cuerpo/creación podemos encontrarla también en los primeros capítulos de Romanos, y podremos ver como la idolatría por la creación "sujeta a vanidad", implicaba una deformación y perversión del cuerpo. Es decir que hay una conexión clara entre esta creación caída (la tierra y sus seres vivos sujetos a frustración) y el cuerpo caído del hombre. Ambos también esperan y gimen redención por el Espíritu Santo, ambos desean ser invadidos por lo eterno.

Creo que el cuerpo es una clave entonces para comprender ese "gemir" de la tierra, el cuerpo al que anteriormente Pablo



nombro como "carne", porque también fue sujeto por el pecado a vanidad y frustración.

Pablo enfatizando este cambio dice "si Cristo esta en vosotros, el cuerpo a la verdad está muerto a causa del pecado, pero el espíritu es vida a causa de la injusticia (8:10)", y otra vez dice "porque si vivís conforme a la carne (deseos del cuerpo), habréis de morir; pero si por el espíritu hacéis morir las obras del cuerpo, viviréis" (8:13), dejando claro que el cuerpo con sus deseos estaba sujeto a la esclavitud, y si no muere a sus deseos completamente, no puede ser redimido por el poder de la resurrección de Cristo.

Pero ¿qué pasaría si este cuerpo muere a sus deseos, por el poder de una vida en el Espíritu Santo?, entonces dicha redención traería como consecuencia la libertad de la creación, de su naturaleza y funciones.

Esto nos lleva a una nueva pregunta ¿Cómo entonces el cuerpo es redimido? El apóstol Pablo no duda en afirmar, que la redención del cuerpo suponía, sobre todo, el hacer morir sus deseos caídos, sujetos a vanidad y frustración (como la creación misma). Esta muerte ya había sido lograda en la cruz por Cristo y podía ahora ser efectiva para aquellos que decidían vivir en el Es-

píritu, ayudados por este mismo que “intercede con gemidos indecibles” (Rom 8:26). Así es, el Espíritu Santo nos ayuda, en esta vida (no luego de ser raptados) a morir a los deseos carnales, e introducimos completamente a SU cuerpo en Resurrección. El Espíritu Santo entonces trabaja en nosotros, para que seamos invadidos de toda la eternidad.

Este es la revelación de Romanos ocho, sobre la vida en el Espíritu y sus poderosas consecuencias. En esta carta no hay ninguna pretensión de vaticinar una idea escatológica o un rapto de la tribulación. Y es en este capítulo donde por primera vez, se nos habla de una creación que está esperando un cambio que vendrá por medio de los Hijos de Dios.

Pablo aclara finalizando el capítulo, que esta muerte a los deseos pecaminosos, podía venir con tribulaciones preparadas para purificarnos, por esta razón incluye su célebre frase inspirada que a los que aman a Dios, todas las cosas le ayudan para bien, a los que son llamados conforme a su propósito (Romanos 8:28), para luego añadir “como está escrito: Por causa de ti se nos mata todo el tiempo; Fuimos estimados como ovejas para el degolladero” (Romanos 8:36).

Es muy claro que para el apóstol la tribulación no era un problema si habíamos sido llevados a vivir, en lo eterno, por el Espíritu Santo. En este capítulo no hay ninguna noción de escape del dolor. Por eso la redención podía ser posible en todo momento, para el hijo de Dios y por consecuencia para la tierra.

LOGRAR EL VERDADERO GEMIR

Ahora bien, en un mundo donde el placer es un dios, y la obligación de ser felices es un mandamiento de la civilización, veo muy difícil que este capítulo tenga cumplimiento si la iglesia se suma a la corriente de este mundo.

Pablo repite las palabras del profeta Isaías al decir “Se nos mata todo el tiempo; fuimos es-

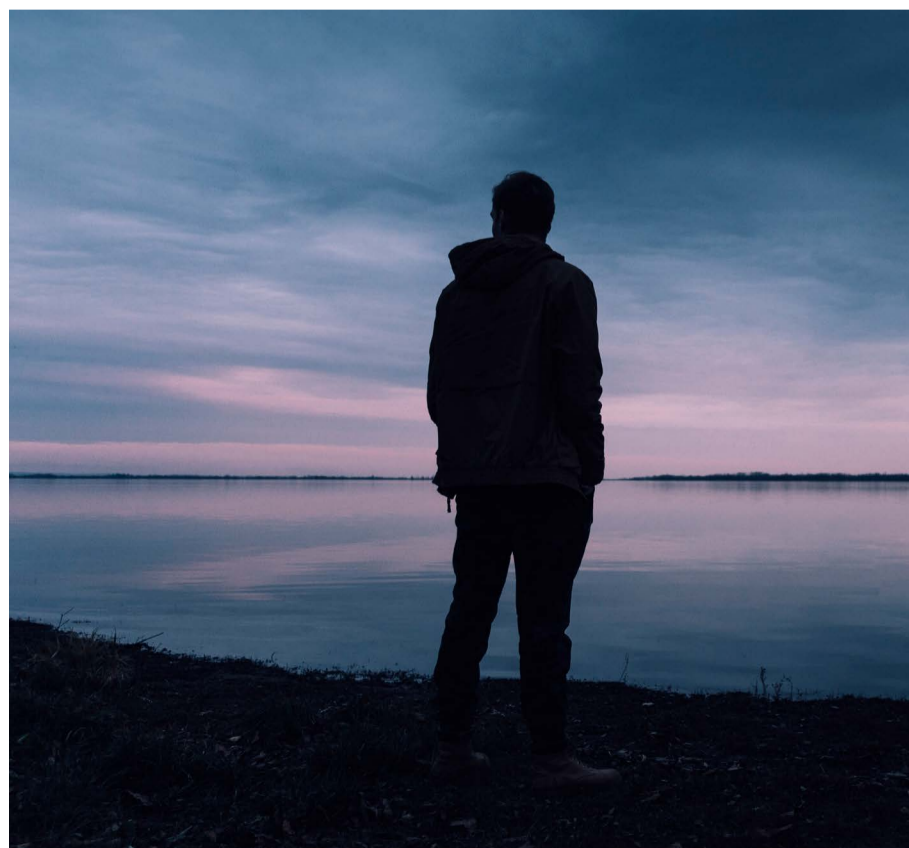
timados como ovejas para el degolladero”. Pero el mundo dice “vive tus sueños, sigue tu corazón”.

En este siglo sonreír siempre es una ley y los bienes materiales (que solo satisfacen deseos del cuerpo) son para muchos una prueba felicidad.

Si la iglesia camina en ese mismo ideal, terminaremos cultivando discursos y predicaciones dirigidas al bienestar, que niegan la angustia, que desconocen lo que es el gemir, pero Pablo está diciendo todo lo contrario, nos está llamando a gemir y a hacerlo en el Espíritu. Gemir para ser revestidos de lo eterno.

Si no logramos este gemir de Dios, nunca sabremos lo que es hacer morir los deseos de la carne, hacer morir esos deseos caídos y redimir el cuerpo por medio del Espíritu. Como consecuencia, la creación seguirá implorando en la frustración, nadie se sumará a su clamor, seguirá suplicando en una solitaria angustia por ver a los verdaderos hijos de Dios y ser libre con ellos.

Los hijos libres están revestidos, no de la ilusión y vana felicidad de este mundo, sino revestidos de lo eterno.



TODA LA SERIE
COMPLETA AHORA
POR AMAZON.COM

CRÓNICAS
DE NOAH





EL REFLEJO DE UN CAMBIO PROFUNDO

El Diario de Débora / Desde Chile - Por Yesmín Contreras

Cuando nos cambiamos de casa, no dimensionábamos lo que el Padre estaba haciendo, sus pensamientos y caminos son más altos, había que salir de un lugar, se había terminado un tiempo y había que entrar en otro.

Necesitábamos un lugar específico porque allí tenían que funcionar los medios de comunicación y a la vez nosotros viviríamos allí, no podía ser cualquier lugar, debía ser un lugar especial, que se adecuara a todo lo que este nuevo tiempo requería.

Necesitamos una mayor fe, y el Padre nos ayudó en eso, tomamos las decisiones precisas, no mirando la cuenta del banco, sino entendiendo que El Padre quería llevarnos a un lugar más espacioso y que sin nosotros saberlo estaba lleno de señales y manifestaciones que mostrarían no solo como era este nuevo tiempo, sino como nosotros debíamos movernos en este tiempo y como nuestro corazón lo veríamos manifestado en aquel lugar, por medio de las cosas visibles, las que estaban hechas.

¿Recuerdas el verso que aparece en Romanos

1:20? que dice: “Porque las cosas invisibles de Él, tanto su eterno poder como deidad, se hacen claramente perceptibles desde la creación del mundo, entendiéndose por medio de las cosas hechas, de modo que son inexcusables”.

En la medida en que dejamos que el Señor nos tratara, fue un reflejo espontáneo en nosotros el buscar mejorar este lugar. El patio de atrás estaba todo descuidado, el pasto seco, maleza muy crecida, espinos, y un palto que no producía frutos, arboles con peste, y una parral muy pequeña ahogada entre la maleza.

Un día limpiando el jardín, había mucho pasto, era difícil limpiarlo, no podía con la pala pues había piedras, y empecé a cortarlo por encima. En ese momento el Espíritu del Señor me habló y me dijo: “debes sacar las raíces para que no vuelva a salir, están en lo profundo, es un trabajo de debes hacer”.

En ese momento entendí que a través de lo que estaba viendo y haciendo me estaba hablando a mí, era verdad, tenía que permitirle que alumbrara

esas raíces y las arrancara, ese jardín manifestaba lo que había en mi corazón y en mi forma de pensar.

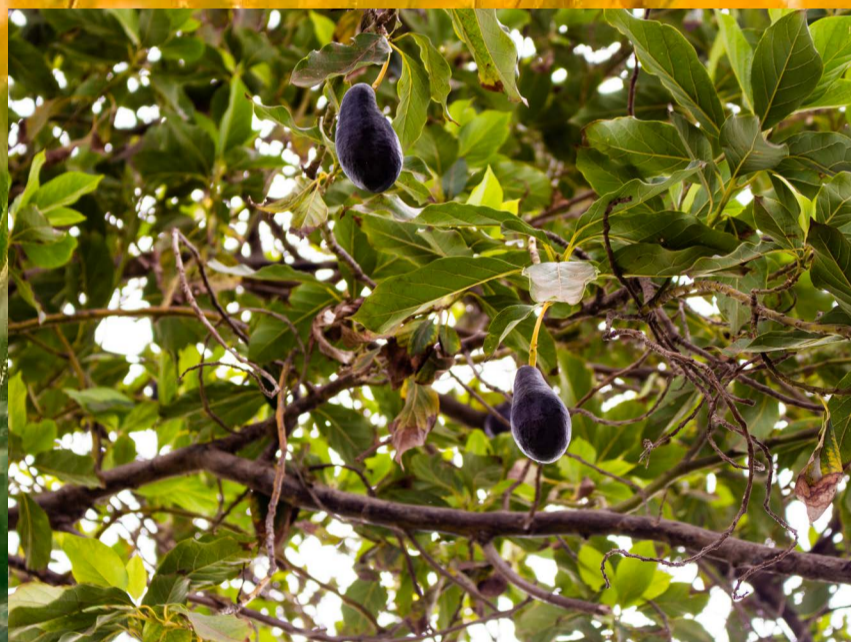
Con los espinos pasó lo mismo, y la parra ahogada por la maleza, era el Señor hablándonos de nosotros mismos, la creación manifestaba como estábamos nosotros. En la medida que nos dejamos tratar por el Señor, el lugar fue cambiando, las malezas y los espinos empezaron a menguar, la parra empezó a crecer, y el riachuelo que corre por un costado del patio y pasa por debajo de la casa era usado para regar el pasto verde que comenzó a salir.

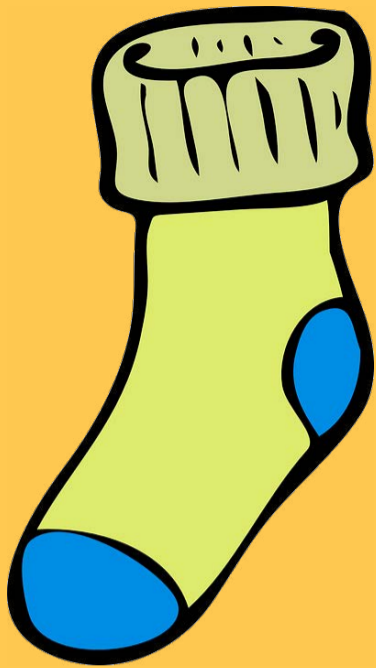
Ha sido un proceso todo, donde vemos varias cosas. Primero, que el Padre nos conectó con la creación de tal forma que ella manifestará nuestro estado, segundo, que en la medida que caminemos como Hijos la misma creación será libertada, pues la creación gime por la manifestación de los Hijos de Dios.

Este año la parra dio sus primeras uvas, el palto ha dado mucho fruto, y los árboles dañados crecen y crecen sin cesar, y en eso nos gozamos, pues vemos la restauración del Padre en nuestras vidas. EL perro pastor alemán que dejaron en esta casa también se restauró del maltrato al cual había sido sometido.

Seguimos en este proceso, de crecer en esta expansión en la cual el Padre nos ha colocado, creyendo, escuchando día y noche las aguas que corren en el riachuelo, oyendo el canto de las aves y jugando en el pasto verde y delicado donde podemos jugar con nuestros hijos y descansar.

La tierra espera de cada uno de nosotros que caminemos en la libertad gloriosa que Jesús nos dio en la cruz, pues así ella será libertad de la corrupción a la cual fue sujeta. Seamos accesibles al Espíritu, como niños creamos y caminemos conscientes de la creación.





BROXON

TUVE UN SUEÑO

He tenido varios sueños extraños. Uno de ellos me ha impactado de forma súper sobrenatural. No son como esos sueños que tiene Noah (el gran amigo del que les hable hace varios números atrás), mis sueños son diferentes, yo diría que un poco más extraños.

Ahora bien, para explicarles lo que me ocurrió deben primero entender que los sueños no son todos iguales. Entre mi extensa lista de saberes, también conozco mucho sobre sueños. También se sobre ciencia, literatura, cripto monedas y sobre la sutil conspiración reptiliana para el secuestro de los calcetines por el mundo (¿nunca se han preguntado cómo desaparecen?). Los reptilianos odian los calcetines, aunque es pura envidia, porque ellos tienen uñas tan largas que terminan por romperlos. Así que han conspirado para raptar un calcetín de cada par.

Pero volviendo al tema de esta columna debo decir, que en mi basto conocimiento de los sueños, sé que existen a lo menos cuatro tipos de sueños que deberíamos distinguir. Los dos primeros son los más terroríficos.



1) Primero el sueño de momia: ese donde te ahogas y no puedes despertar, aunque sabes que estas acostado. Tienes los ojos abiertos en tu mente, como las momias, pero las manos pegadas al cuerpo. Más que un sueño, es una forma horrible de querer salir del sueño y no poder. Y al final cuando logras despertar, estas muy asustado (como estaría cualquier momia en el siglo XXI), y te apesta el aliento como si hubieras dormido un siglo bajo el polvo de Egipto.

Si han tenido algún sueño de esos, les recomiendo que se hagan ver por un hijo de Dios que sepa tratar con cosas extrañas. Sobre todo, con sanidad inte-

rior y regiones de cautividad (luego me escriben para contarme como les fue y que pasta de dientes les recomendo).

2) Segundo el Sueño sin volumen: Esto es como como si alguien estuviera viendo tu sueño por televisión, tu sueño es una película de acción y de terror donde tú eres protagonista. Y justo cuando te toca pedirle ayuda a alguien, porque una gárgola quiere comerte el dedo gordo del pie, el espectador aprieta el botón del mute y te deja sin voz. No puedes gritar, llorar, reír ni alegar por nada. Todo se vuelve silencioso. Este tipo de sueño puede incluir la imposibilidad de que muevas los pies y arranques, lo que hace del sueño algo más aterrador. Si tienes este sueño, debes urgentemente llamar al mismo hermano con quien hablaste por el sueño anterior (y luego me cuentas).

3) El tercero es el sueño del aserradero con cascada: Ese es aquel sueño que no recuerdas, todos te dicen que al dormir había un sonido que provenía de tu interior, como un serrucho intentando cortar un roble. Pero tú no recuerdas nada, lo único que sabes es que des-

piertas y tienes el mentón húmedo como una cascada y la almohada babeada.

4) El cuarto es el sueño tipo JDJ: Así le digo yo, que es una forma de abreviar José-Daniel-José. Porque el tercer tipo de sueño es un sándwich entre los sueños futuristas de José antes de que sus hermanos lo pusieran en oferta como esclavo, más un relleno de visiones tipo Daniel (puede incluir felinos de varias cabezas), y un final al estilo del otro José (marido de María) advertido por un ángel para hacer algo al despertar del sueño.

Habiendo aclarado estos cuatro tipos de sueños, ya puedo contarles que tuve un sueño tipo JDJ. Hace unos minutos antes de levantarme a escribir para la revista. Y ahora sé que tengo una misión que no puede esperar, tan urgente, que debería dejar de escribir y correr ahora mismo a realizarla.

PD: se los contaría en este mismo número, pero para eso necesitamos convencer al buen editor de ampliar mi espacio en esta magnífica revista.



SUMERGIDOS EN EL

L.Emerson Ferrell



**La Profundidad y Realidad
de lo que significa**

"Nacer de nuevo"

**para ver y entrar en el
Reino de Dios.**

www.clearmedios.com

Diponible en Chile

Envíos a todo el país.



VORTICE

S T O R E

DISTRIBUIDORES AUTORIZADOS DE LIBROS VOZ DE LA LUZ

Próximo Número...

El Clamor de las Naciones

